

el Estado social de derecho mal puede olvidarse entre las privatizaciones del momento. Ya Lao Tsé (604 a.C.), dijo: "Cuantas más leyes y restricciones existan, más pobre se vuelve la gente y hay más ladrones". Por lo cual no olvidar nunca que las luces sólo valen si van por la moral acompañadas. ¿Qué es la libertad sin la justicia? Debemos saber que cada vez que releamos el *Quijote*, más humanos, por sabios, seremos. Las adaptaciones infantiles del *Quijote* son más contraproducentes que fecundas. Se oye ahora un no previsto tumulto capitolino (que todas las obras que en Caracas lucían en 1930 tenían el sello de Guzmán Blanco) sin aviso ni beneficio para la libertad. Y así como el *Quijote* tenía otros nombres: Caballero de la triste figura y Caballero de los leones, también Amadís de Gaula tenía los de Beltenebros, Caballero griego y Caballero de la verde espada. No es oportuno cambiar ese 66 capicúa por un par de números controversiales en nombre de la libertad de expresión, lo digo yo, Oscar Yáñez, el de la verde espada. No escuché más.

[De: *El Universal*, Caracas, 7 de julio de 1992, p. 1-4].

EL QUIJOTE DE BENJUMEA

Por LUIS BELTRÁN GUERRERO

En fecha que, en carorenses anales literarios puede ser memorable, según mi *alter ego* vanidoso, 11 de octubre de 1990, esto es, a los 76 de mi natalicio, consultó don Guillermo Morón con el entonces director de la RAE sobre la reedición del *Quijote* de 1647, y don Manuel Alvar la aprobó. De ahí que el homenaje de la ANH a Cervantes en el medio milenio que celebramos tiene sabio apoyo. Desde luego, siempre existen críticos, bendito sea, porque todavía subsiste el artículo 66. "Desde muchacho fui aficionado a la carátula, y en mi mocedad se me iban los ojos tras la farándula". No preponderante ya la masonería, en Barquisimeto (1930) se rendía culto a Allan Kardec, bajo los azotes del semanario "El Embajador", dirigido por quien después fue monseñor Salvador Montes de Oca, mártir en vías de santificación. Hoy está de moda el esoterismo y bueno es recordar un libro titulado *El Quijote Oculito* (o La Cueva de Montesinos Develada) por Pedro Landestoy Garrido y Pedro Landestoy Dubuc, padre e hijo. Por 1928 llegaron a la República Dominicana teósofos de Puerto Rico y Cuba. La Blavastky, Mario Roso de Luna, y tantos otros, fascinaban a la juventud, a veces con mejores resultados que si se hubiesen hecho esclavos de la Svástica o la Hoz. Las experiencias del *Quijote* en la Cueva de Montesinos tienen un sentido iniciático, lenguaje simbólico aparentemente absurdo. La visita de Don Quijote a un mundo invisible tiene antecedentes en Dante y Homero. En la primera parte (1605) del *Quijote*, éste es un neófito del esoterismo, pero en la segunda (1515) es un maestro, en cabal posesión de todas las claves del arte. Don Pedro Landestoy

concluye que Cervantes era un iniciado ocultista que quiso legarle a la posteridad el relato alegórico de sus experiencias iniciáticas.

Estas referencias sobre *El Quijote Oculto* las leo en artículo de Enrique Patín Veloz publicadas en el suplemento cultural de *La Noticia*, República Dominicana, 5-9-1982, que generosamente me envió mi noble amigo mexicano don Fredo Arias de La Canal, director de *Nivel* y de la Asociación Hispanista, autor de un "Intento de psicoanálisis de Cervantes que sirve de Introducción a *El Quijote* de Benjumea", Ediciones Rondas, Barcelona, 1986.

Aquel soldado inválido e ingenio lego, a quien después se han atribuido todas las ciencias, era sabio en sabiduría, conocimiento del corazón humano. En Benjumea se lee que "Holland llamó al *Quijote* la primera novela del mundo y el mejor libro que habían escrito los españoles: Irving veía en él una revelación de la naturaleza; Sydenham admiraba en Cervantes un gran físico; Morejón una lumbrera de la medicina española; Lista un gran poeta; el célebre Calderón le llama el rey del romanticismo, y el mundo todo, el príncipe de los ingenios. Los españoles, que llevan al extremo el fanatismo y entusiasmo hacia los ídolos que adoran, aún no han dicho lo que un autor moderno de Shakespeare: "Después de la *Biblia*, creo en Cervantes"; y sin embargo, el mundo ilustrado le reconoce, le cree y le confiesa como un revelador de él porque la humanidad cree en la divinidad de los grandes genios.

Hasta hace poco llamábamos a Caracas sucursal del cielo, y ahora parece que fuera del infierno. Cervantes hizo una crítica de la España de su tiempo, así: "Llamamos y entendemos por Jerusalén, mansión de la paz o de la celeste patria, y anagómicamente es Babilonia emblema del dolor y de las lágrimas, y Víctor Hugo apellida a París ciudad-astro, alma de la tierra, sol del universo, Atenas, Roma y Tiro juntas, por su predominio en las artes, las ciencias y el comercio, como la llamó la gran prostituta nuestro poeta García Tassara, por difundir la desmoralización en la moderna Europa". Hoy que las damas pudorosas andan en pantalones, pues las resabidas andan con minifaldas o hilo dental, aparte del torso desnudo del pie y la cintura descubiertas, recordemos que Cervantes, que pintaba la sociedad de su tiempo, nos ha dejado mil pinturas de jóvenes llevadas, por su desgracia o indiscreción, al término de huir de la casa de sus padres, vestidas de hombre, para ocultar su deshonor. Dorotea huye en traje de varón después de ser engañada por don Fernando. Teodosia huye en traje de varón, olvidada por Marco Antonio, y se refugia en el mesón de Castiblanco. Feliciano de la Voz, huye también de la casa de sus padres, y si no lleva este traje, es por haberle faltado el tiempo aún para considerar lo que hacía".

Mientras busco por ahí para regalar a un amigo, el *Entremés de los Refranes*, aunque sepa más a Lope, por algo Vega por lo siempre llana, me digo, si los antiguos juraban ¡por la Laguna Estigia! ¿por qué nosotros no juramos por el Golfo de Venezuela?

Antes del *Punto Fijo* de nuestra moderna geografía y antes del *Punto Fijo* del Pacto, que en los primeros lustros produjo beneficios políticos y sociales indudables —estabilidad, honesta paz sindical, alternabilidad de poderes— yo sabía de memoria el apelativo, por aquellos versos del *Viaje al Parnaso*, cuando dice, de

un mancebo que en Nápoles se arrojó a los brazos de Cervantes: “Llamóme padre y yo lláméle hijo,/ Quedó con esto la verdad en punto,/ Que aquí puede llamarse *punto fijo*”.

Hoy no es válido ya el *Punto Fijo* sino el *Punto Cambio*, real, verdadero, y no aparente, engañoso. “Hay corrupción porque se propone dejar las cosas como están”, proclama José Ramón Medina (*El Diario de Caracas*, 30/6/92) “Se debe renunciar a privilegios para salvar el sistema. Hay temor al cambio, lo que se busca erróneamente es ganar tiempo”, afirma ese apóstol de la dignidad, todo sindéresis y patriotismo, Pedro Pablo Aguilar (*El Diario de Caracas*, 22-6-92) y en la reciente *Mesa Democrática* del Hotel Tamanaco se pidió Concentración Nacional y renuncias por boca de Uslar, Añez Fonseca manifestó que los febrero no han sido lo suficientemente profundos para generar motivación en los conductores políticos del país; Matos Azócar insistió en el referéndum popular; el general retirado Müller Rojas afirmó que “el sector profesional de las Fuerzas Armadas ha sido víctima de esta situación con persecuciones, detenciones arbitrarias, suspensión de ascensos, transferencias inesperadas”. Y puso punto final a la *Mesa Democrática* el Líder de la popularidad máxima, Rafael Caldera, reiterando que hay que jugarle limpio al pueblo, en la necesidad de un frente fuera de los cogollos, y en que el pueblo debe tener no sólo esperanza sino confianza.

Ministerio de la Cultura. Si antes se dijo que “la poesía por el verso es reyna”, debe decirse ahora que la Cenicienta de la Cultura es Reyna, por obra de José Antonio Abreu. ¡Viva el Ministerio de la Cultura! ¡Por el Golfo de Venezuela! ¡Por la Laguna Estigia!

[De: *El Universal*, Caracas, 14 de julio de 1992, p. 1-4].

ENTRE QUIJOTERIAS Y PANCISMOS

Por LUIS BELTRÁN GUERRERO

Como lo saben nuestros sufridos lectores, en quijoterías ando y en pancismo desando, por tanto, he aprendido con Don Juan Sedó Peris-Mencheta que “los libros son buenos o malos de *cuerpo*; y de aquí que los haya con magnífica presentación y en tiradas especiales, junto a otros, deficientes y defectuosos; y buenos o malos de *alma*, según lo sea su concepción, imaginación, tendencia o ideología. Y, ¡cosa rara!, la independencia de ambos se refleja así en el libro como en la vida, texto introductorio de la Sección de Manuscritos de su Biblioteca Cervantina, con referencia a los ejemplares impresos y a los manuscritos que componen dicha Colección, siendo de advertir que existen diferencias entre un ejemplar caligráfico e ilustrado como el “Manuscrito de Huelva”, un manuscrito incompleto, minado y policromado y un manuscrito transcrito taquígráficamente.